

# ¿Qué significa «indolentes» en la Biblia?



Explorando la Dimensión de la «Indolencia» en las Sagradas Escrituras

**La Raíz del Concepto «Indolente» en**

# La Biblia

El término **indolente**, frecuentemente encontrado en diversas traducciones de la Biblia, proviene de la palabra latina «indolentia», que se traduce como falta de dolor. En el contexto bíblico, este concepto adquiere una connotación espiritual y moral que describe a una persona que muestra una falta de interés o esmero en el trabajo, sus responsabilidades o su crecimiento espiritual. Es, en cierto sentido, un reflejo de pereza o desidia, no solo física sino en la disposición del corazón.

## Indolencia: La Advertencia en Proverbios

Uno de los libros de la Biblia que más aborda la temática de la **indolencia** es Proverbios. Aquí, los indolentes son presentados en contraste con los diligentes. Proverbios 19:15 advierte que «La pereza hace caer en un sueño profundo; el ocioso padecerá hambre». Este proverbio señala a la indolencia como un camino hacia la pobreza y la necesidad, no solo en el sentido material sino también en términos de sabiduría y prosperidad espiritual.

## La Indolencia y la Parábola de los Talentos

En el Nuevo Testamento, encontramos la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30), una enseñanza distintiva de Jesús. En esta parábola, se describe a un siervo que recibe un talento de su señor pero, por miedo, decide enterrarlo en lugar de multiplicarlo. Este siervo es considerado **indolente** porque no toma la iniciativa para hacer crecer lo que se le ha confiado. Su actitud refleja la advertencia contra la pasividad y el llamado a ser activos y productivos en nuestra

vida de fe.

## **Superando la Indolencia: Un Llamado a la Acción**

El mensaje bíblico hacia la **indolencia** no es solo de reprimenda, sino también de exhortación y cambio. Filipenses 2:12-13 nos incita a «trabajar en nuestra salvación con temor y temblor», haciendo énfasis en la importancia de ser diligentes en la fe y colaboradores activos en la obra de Dios. Se nos recuerda así que la vida cristiana demanda dedicación, pues cada accionar tiene una repercusión eterna.

En resumen, ser indolente en el contexto bíblico va más allá de la simple pereza; es una postura espiritual que renuncia al llamado de ser diligentes y fructíferos en todo ámbito de la vida. La Biblia nos invita a estar alerta y activos en nuestro crecimiento personal y espiritual. Que este entendimiento nos anime a evaluar nuestra conducta y a buscar, con renovado vigor, el cumplir con el propósito que nos ha sido encomendado. Que la gracia y la paz sean con todos aquellos que, en amor por Cristo, trabajan y se esfuerzan cada día.